

## Introducción

### LA EDUCACIÓN DESDE CASA HOY. ANTES. AHORA

En la actualidad, los padres coinciden en que es más difícil conseguir y mantener unos niveles adecuados de disciplina y respeto entre los miembros de la familia. En los últimos años viene siendo frecuente escuchar a muchos de ellos quejarse de conductas que llevan a cabo sus hijos, que no comprenden cómo pueden haber aprendido o que consideran tempranas para su edad o sencillamente demasiado situadas en el límite de lo razonable.

Cuando tratan de encontrar una explicación buscando y comparando con lo vivido por ellos, muchas veces se llegan a alarmar hasta el punto de que les parece increíble. Con más frecuencia nos encontramos más padres que nos dicen: ¿no tendrá mi hijo un problema más grave de lo normal? ¿Tendrá un problema mental? Aunque lo habitual es que vengan a consultarnos a nosotros, psicólogos especializados en esta área, la realidad es que lo hacen cuando han tratado de decirse que no es tan grave o que en el fondo es normal, pero al final hay que reconocer que acaban viéndose desbordados y sin saber claramente por qué los hijos son capaces de llegar a ciertos comportamientos extremos, que antes sólo se encontraban en entornos conflictivos o empobrecidos, donde, en cierto modo, este tipo de conductas podían ser predecibles.

Tradicionalmente ha existido una serie de pilares fundamentales en la educación de los hijos, me refiero a la familia, el colegio y el entorno. Todos, en alguna medida, han aportado claves para el adecuado desarrollo de los jóvenes, tanto a nivel intelectual como a nivel personal, incluyendo valores que, desde siempre, han sido responsabilidad de la familia, pero que han estado acompañados de influencias que iban en la misma dirección. Complejo es el conjunto de variables que hacían esto posible, como complejos son los cambios que durante los últimos años han propiciado diferencias tan significativas en la educación. En el análisis actual podemos ver tanto diferencias importantes de criterios educativos dentro del seno familiar, como una aparente falta de dirección común entre escuela y familia, cada vez mayor. Y he de señalar que es aparente, porque, sin lugar a dudas, se persiguen los mismos objetivos, pero muchas veces se observa que, más que aliados, padres y profesores parecen estar en distinto equipo.

Por otro lado, los miembros del entorno educativo también opinan que cada vez es más difícil mantener el orden y la compostura adecuados para impartir una clase con normalidad. Si antes los recursos se distribuían en su totalidad para cubrir las necesidades ligadas al aprendizaje, actualmente, además de cubrir esta área, que sigue necesitando tanta o más atención, han de destinarse todos los medios disponibles al comportamiento dentro del aula, al orden, a la disciplina y en muchos casos a un importante aumento de la violencia en el interior del centro escolar.

En España, problemas de salud mental como el déficit de atención e hiperactividad, la depresión, la ansiedad, las reacciones graves al estrés, la anorexia o los trastornos de adaptación, entre otros, ocupan el tercer lugar, en lo que a prevalencia general de enfermedades se refiere, dentro de la población menor de quince años. Ésta es una de las principales conclusiones que se pueden extraer del informe publicado en el año 2008 por el Observatorio de Salud de la Infancia y la Adolescencia FAROS Sant Joan de Déu, en el que se han elaborado datos recopilados de los últimos años a partir de organismos y entidades nacionales e internacionales, como la Organización Mundial de la Salud (OMS) o el Ministerio de Sanidad y Consumo (MSC), así como a través de la revisión de una extensa bibliografía sobre el tema y las aportaciones de un buen número de expertos en salud infantil.

Los cambios psicológicos y sociales acontecidos en los últimos tiempos han generado unos desfases importantes entre los requerimientos de una buena marcha familiar y el comportamiento de muchos chavales. Las razones de esos cambios son varias y los factores causantes y mantenedores de las conductas-problema también.

Es imprescindible enseñar a los padres, en un primer momento, a conocer bien su caso particular, acercándoles para ello a los muchos casos similares tratados en el contexto clínico, y, en segundo lugar, las pautas de actuación específicas para la problemática de que se trate.

Acoso escolar, absentismo, padres maltratados, fiscalía del menor... son términos desconocidos y poco usados hasta hace poco, pero bastante cotidianos hoy en día, y que han traspasado los límites del contexto educativo y pertenecen ya a los temas importantes que están de actualidad. Esto nos da una idea de los cambios producidos y de la necesidad de nuevas pautas educativas. Pensemos que ello conduce a nuevos roles, que requieren un aprendizaje y una adaptación a los mismos.

Este libro pretende ser un manual que posibilite a los padres para ejercer sus deberes y sus derechos con responsabilidad; cómo afrontar la autoridad cuando los hijos la cuestionan desde bien temprano, cómo ejercerla cuando los hijos no la admiten, y cómo mejorarla en todos los casos, aprendiendo a comunicarnos con ellos de manera eficaz y a tratar los comportamientos más preocupantes que hoy en día se presentan.

## LO QUE PRETENDEMOS

A través de esta obra, pretendemos que las personas que se relacionan de forma habitual con adolescentes, especialmente sus padres, puedan entender mejor muchos de los comportamientos que caracterizan a sus hijos, con vistas a poder manejarlos con mayor acierto, sobre todo los que resultan significativamente importantes por ser los que presentan grandes problemas y dificultades hoy día en las familias. Me refiero a cuestiones que tienen que ver con sus valores, con las decisiones importantes que ya a estas edades han de tomar, con las conductas de riesgo que empiezan a hacer estragos, pero también, y de forma más básica, las relacionadas con el ejercicio de la autoridad en casa, una comunicación apropiada entre todos, una afectividad acorde con los lazos familiares y toda una serie de cuestiones absolutamente necesarias para hacer el día a día soportable para aquellos que quizá han perdido ya la esperanza de reconducir ciertas problemáticas, y satisfactorio para los que posiblemente ignoren ciertas claves para poder relacionarse de manera positiva y que les ayuden a desmitificar esta etapa, que, en ocasiones, sólo genera un eco negativo y cargado de preocupación.

En la primera parte los padres encontrarán un análisis de las diferentes situaciones problemáticas a partir de un caso representativo del trabajo clínico, de la problemática en cuestión, las explicaciones de por qué se producen ese tipo de situaciones y la forma en que han de manejarse adecuadamente. Desde las que crean los chicos que se comportan en casa de manera violenta, hasta los peligros que fuera de casa rodean en la actualidad al adolescente, expuesto no de manera puntual sino durante años a riesgos que antes se comenzaban a experimentar mucho más tarde, pero que hoy, ya en la preadolescencia, los envuelve y los fuerza a tener que tomar decisiones, muchas de ellas vitales para su salud incluso, tanto presente, como futura.

En la segunda parte, la obra se centra en cuestiones que tienen que ver con el contexto en el que nos ha tocado vivir, en el que coexisten elementos heredados de la propia evolución social de los últimos años, como circunstancias laborales, económicas, disciplinarias, relacionadas con el bienestar, etc., junto a elementos intrafamiliares, como decisiones que se van tomando dentro de ella y que van a ir marcando una trayectoria característica en cada caso, con diferentes patrones educativos, formas de ejercer la disciplina, maneras de control, formas de comunicarse, etcétera. Las razones que nos impulsan a destacar estos aspectos son, por un lado, que podamos reflexionar profundamente sobre cuestiones de las que quizás no somos conscientes y que influyen en las situaciones que vivimos hoy con los adolescentes; y, por otro, que podamos tomar decisiones en los ámbitos en los que dependan de nosotros, con la responsabilidad que supone entender que, con ello, aún podemos configurar la herencia que les estamos dejando en vida.

A continuación, me parece necesario que los padres puedan comprender muy bien el porqué de las reacciones que tienen los adolescentes. Para ello, analizo los principales pensamientos y emociones que generalmente van asociadas a ellos. Esta recopilación adquiere sentido porque corresponde a las preocupaciones que los padres nos han trasladado en el entorno de la consulta, que es el lugar adecuado en donde pueden expresar sus verdaderas inquietudes y el dolor que conllevan, sobre todo, en lo que concierne a sus hijos.

Después, les acercamos a los principales sentimientos de los hijos. Muchos de ellos son propios de la influencia que la misma adolescencia les proporciona, mientras que otros son el resultado de la interacción entre padres e hijos, que provoca que, en muchas ocasiones, los hijos se encuentren tan perdidos como sus padres. Se trata de conocer la causa de su inestabilidad emocional, su necesidad de límites, su esfuerzo por adaptarse a cambios que se producen con rapidez en su propio cuerpo y su sensación de estar siendo, muchas veces, injustamente tratados.

La siguiente parte está formada por un aspecto fundamental que justifica, en buena medida, que un trabajo como éste se destine a los padres. Consiste en aportarles las estrategias que han de utilizar para tener éxito en la educación de los hijos, teniendo en cuenta todo lo dicho hasta aquí, es decir, tanto las circunstancias actuales, como las características de los adolescentes, que nos van a marcar la idoneidad de algunas y lo desaconsejable de otras. Por ello, en primer lugar, exponemos las estrategias que hay que evitar, así como los errores que es importante detectar y que siempre resulta imprescindible conocer para no repetir, con lo que se produce en todos los casos una mejoría importante, en especial cuando se están presentando situaciones conflictivas que, por diferentes razones, se han podido cronificar o sencillamente se vienen dando desde hace tiempo.